

LA SOSTENIBILIDAD SOCIAL DEL TURISMO: UN MODELO MULTIDIMENSIONAL

THE SOCIAL SUSTAINABILITY OF TOURISM: A MULTIDIMENSIONAL MODEL

Alejandro Mantecón*, María Velasco y Raquel Huete*****

* Universidad de Alicante | Alejandro.Mantecon@ua.es | <https://orcid.org/0000-0002-3208-2114>

** Universidad Complutense de Madrid | Maria.Velasco@cps.ucm.es | <https://orcid.org/0000-0001-8590-5869>

*** Universidad de Alicante | R.Huete@ua.es | <https://orcid.org/0000-0001-5576-1614>

ENTREGADO: 30/06/2024

ACEPTADO: 31/10/2024

CC BY-NC-SA 4.0: [HTTPS://CREATIVECOMMONS.ORG/LICENSES/BY-NC-SA/4.0/](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



Resumen: La investigación en torno a la sostenibilidad del turismo normalmente se ha interesado por analizar sus repercusiones ambientales y económicas, quedando relegadas a un segundo plano, y a menudo obviadas, las dimensiones sociales. Sin embargo, la expansión de la actividad turística y el aumento de su influencia en multitud de ámbitos obligan a redefinir los marcos conceptuales y las propuestas analíticas dirigidas a evaluar su desarrollo. El objetivo de este artículo es identificar las dimensiones de la sostenibilidad social del turismo, con el fin de avanzar en estrategias operativas destinadas a su medición. Con esa intención, y orientados por los conceptos clave presentes en la literatura especializada, se seleccionan 85 experiencias prácticas. Su revisión desemboca en la elaboración de cuatro dimensiones: «calidad de vida», «organización político-social y gobernanza», «identidad local» y «derechos y justicia social». Finalmente, la presentación y discusión crítica de este modelo cuestionan la viabilidad del enfoque sugerido, concluyendo con algunas ideas acerca del mejor modo de reorientar la perspectiva epistemológica.

Palabras clave: turismo sostenible; impactos sociales del turismo; política turística; epistemología del turismo; sostenibilidad turística; desarrollo turístico

Abstract: Research on the sustainability of tourism has focused on analysing its environmental and economic impacts, with the social dimensions being pushed into the background and frequently overlooked. However, the expansion of tourism activities and their increasing influence in a wide range of spheres makes it necessary to redefine the conceptual frameworks and analytical perspectives used to evaluate their development. This study aims to identify the dimensions of social sustainability in tourism, which are essential for improving operational strategies to measure it. Guided by key concepts found in the literature, 85 practical experiences were selected. In reviewing them, four dimensions were established to structure the measurement of the social sustainability of tourism: "Quality of life", "Socio-political organisation and Governance", "Local identity", and "Rights and social justice." Finally, the presentation and critical discussion of this model question the viability of the suggested approach, concluding with some ideas about the best way to reorient the epistemological perspective.

Keywords: sustainable tourism; social impacts of tourism; tourism policy; epistemology of tourism; tourism sustainability; tourism development

1. INTRODUCCIÓN

Un interés creciente en el análisis y la planificación del turismo es la medición de su sostenibilidad y, en concreto, de su sostenibilidad social. Ello se comprueba al observar la proliferación de textos que abordan este asunto y la aparición de iniciativas prácticas impulsadas desde entidades públicas y privadas.

La atención a la sostenibilidad social del turismo representa uno de los últimos episodios de una discusión que se remonta cinco décadas atrás. La eclosión del turismo de masas en los años sesenta y setenta aumentó el interés por una actividad que ante todo se concebía como generadora de riqueza y bienestar material. En aquella época apenas se estudiaban sus impactos sociales (De Kadt, 1979; Estivill, 1979; Gaviria, 1974; Galán et al., 1977; Greenwood, 1989; Jurdao, 1979; Nash, 1977; Turner & Ash, 1975).

A partir de los años noventa, tras la publicación del influyente informe Brundtland (WCED, 1987) y del documento surgido de las conferencias sobre medio ambiente y desarrollo celebradas en Río de Janeiro (United Nations, 1992), la problematización del turismo empieza a ocupar más espacio en la discusión pública y, sobre todo, en la académica. Entonces, y bajo el paraguas de la expresión «desarrollo sostenible», la reflexión se centró en la búsqueda de fórmulas capaces de armonizar el crecimiento económico asociado al turismo con la contención de sus impactos ambientales, identificando en la innovación tecnológica el recurso clave destinado a resolver las tensiones creadas (Woodcraft, 2015). Como apuntan Vallance et al. (2011), mucha menos preocupación ocupó el hecho, también señalado en el informe Brundtland, de que el éxito del desarrollo sostenible dependiera de la distribución del poder en la sociedad.

En cualquier caso, la atención específica a los impactos sociales queda obviada o relegada a un segundo plano hasta el siglo *xxi*. Durante las últimas dos décadas, algunas de las consecuencias vinculadas con la masificación turística (destrucción o desplazamiento del tejido social y comercial preexistente, baja calidad del empleo creado, saturación de recursos públicos, expresiones públicas de rechazo, etc.) también se dejan notar en ciudades ajenas al modelo fordista de sol y playa. En ellas todavía se confía en la viabilidad de mecanismos generadores de prosperidad alternativos al turismo. Ello ha propiciado controvertidos debates en los medios de comunicación (Huete & Mantecón, 2018; Velasco & Carrillo, 2021) y diferentes contestaciones desde la sociedad civil (Gil & Sequera, 2018; López-González & Medina-Vicent, 2020; Milano & Mansilla, 2018). En este escenario, persisten líneas de investigación –como la que analiza los llamados Destinos Turísticos Inteligentes– donde las respuestas a los problemas sociales motivados por el turismo tienden a priorizar la aplicación de tecnologías, el perfeccionamiento de los mecanismos de observación del comportamiento de los turistas o las opiniones de los actores que poseen un acceso privilegiado a los espacios en los que se toman las decisiones (Birenboim et al., 2023; Femenía & Ivars, 2021; Soares et al., 2022).

Los estudios sobre la sostenibilidad social del turismo asignan un valor central a los aspectos éticos, al tiempo que reorientan la mirada hacia las necesidades de toda la población implicada, empezando por los residentes en los destinos (Nugraheni, 2020). Hace tiempo que comenzaron los esfuerzos encaminados a aclarar qué es la sostenibilidad social del turismo y cómo debe medirse. Al respecto, se han realizado aportaciones teóricas valiosas, incluidos algunos análisis parciales (Aspinall et al., 2011; Sorensson & von Friedrichs, 2013; Stoddard et al., 2012; Zhang et al., 2017).

Cuando empezamos a trabajar en este estudio nuestro objetivo era aportar un modelo de dimensiones básicas constitutivas de la sostenibilidad social en los destinos turísticos. Ese modelo debía cumplir una función instrumental como herramienta metodológica. Con ese fin, en una primera fase de trabajo llevamos a cabo una revisión de la literatura que profundiza en el concepto de sostenibilidad social y en los nexos que este tiene con el turismo, acotando el campo de términos relacionados. Esta labor fue aprovechada en una segunda etapa para dirigir la búsqueda de experiencias prácticas. La revisión y caracterización de esas experiencias serviría para identificar y definir las dimensiones mencionadas. Los resultados desembocan en un modelo multidimensional, aunque su presentación y discusión crítica cuestionan la

viabilidad de este enfoque. Finalmente, se sugieren algunas ideas dirigidas a reorientar la perspectiva epistemológica.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. La sostenibilidad social

El reconocimiento de la sostenibilidad social como un valor sustantivo en gran medida es consecuencia de la maduración del discurso sobre el desarrollo sostenible (Lee & Jung, 2019; McGuinn et al., 2020) y, en particular, de una de sus raíces más evidentes: las propuestas orientadas a garantizar el cumplimiento de los derechos humanos y la satisfacción de necesidades esenciales de la población (Colantonio & Dixon, 2009; Sachs, 1999; Woodcraft, 2015).

El desarrollo sostenible alude a ideas y recursos cuyo fin, entre otros, es la implementación de medidas percibidas como social y ambientalmente aceptables. Uno de los propósitos de esas medidas es la preservación de la economía de mercado como sistema regulador de la vida en sociedad y de sus diferentes estructuras políticas. Por eso, las empresas lo incorporaron a su retórica organizativa y, con más timidez, a sus formas de actuación, advirtiéndose enseguida contradicciones entre las intenciones declaradas y las prácticas cotidianas (Blühdorn, 2007; Jacobs, 1999). Por eso también, Jon Elkington (1997) tuvo éxito al acuñar el término *triple bottom line*. Esta expresión se emplea para enfatizar la conveniencia de evaluar la sostenibilidad de una actividad empresarial distinguiendo entre sus repercusiones económicas, ambientales y sociales. Esa tercera pata, la de los efectos sociales, es sobre la que se apoyan las políticas de responsabilidad social corporativa (RSC) y, también, es la que tiende a recibir menos atenciones (McKenzie, 2004).

De acuerdo con la lógica capitalista, es difícil que la persecución de objetivos ambientales y sociales trascienda un rol de subordinación a los intereses económicos. Por ello, ya en los noventa se indicó que la sostenibilidad debía entenderse como un conjunto de instrumentos al servicio de la protección del medio ambiente (Wackernagel & Rees, 1996). Otros autores han apuntado que la sostenibilidad social es en realidad el objetivo central al que deben supeditarse el resto de las iniciativas (Assefa & Frostell, 2007; Sachs, 1999) y que, en un sentido amplio, el término alude a cómo organizamos nuestras vidas para construir sociedades sostenibles (Biart, 2002; Chiu, 2003). Una interesante evolución de esta idea ha propiciado la elaboración del conocido como *nested model*, donde los sistemas de producción están insertos en estructuras sociales mayores y estas, a su vez, se encuentran integradas en un entorno medioambiental que las engloba y al que están supeditadas, pues de él obtienen los recursos necesarios para funcionar (Doppelt, 2008; Kitheka & Backman, 2016). Desde posiciones cercanas, hay quienes entienden que las dimensiones económicas, ambientales y sociales configuran tres pilares inevitables e interdependientes, pues no podría hablarse de una sociedad sostenible sin proteger los elementos básicos de cada pilar (Colantonio & Dixon, 2009; European Commission, 2001; Littig & Griebler, 2005; McKenzie, 2004).

Una revisión de la literatura sobre los vínculos que la sostenibilidad social establece con la ambiental y la económica puede consultarse en Boyer et al. (2016). Estos autores distinguen

cinco tipos de relaciones: a) la sostenibilidad social como pilar independiente; b) como pilar limitante y dependiente de los otros dos; c) como base en la que se asientan los otros dos; d) como estímulo que provoca y orienta los cambios en los otros dos; y e) como pilar integrado con los otros dos. Por su parte, Vallance et al. (2011) resumen las posiciones predominantes en tres aproximaciones que denominan: a) «puente», cuando la sostenibilidad social se pone al servicio de intereses económicos y/o medioambientales; b) «mantenimiento», cuando la discusión gira alrededor de la implementación de políticas destinadas a preservar las formas de vida conocidas; y c) «desarrollo», cuando la preocupación no se centra tanto en la conservación de la realidad existente, y con ella de la perpetuación de injusticias arraigadas, como en la promoción de políticas dirigidas a combatir las desigualdades y mejorar el acceso a empleos dignos o a infraestructuras y servicios como la vivienda, la educación o la sanidad.

Pero, una vez acordado el interés por el mundo futuro y la escala local-comunitaria como contexto de acción preeminente, las definiciones adolecen de cierta ambigüedad. Lo habitual es que un concepto tan amplio y poliédrico se delimite a través de los principales temas que engloba. Sin embargo, no hay acuerdo acerca de cuáles son esos temas, cuáles los subtemas vinculados y cuál el mejor modo de volverlos operativos (McGuinn et al., 2020; Pitkänen et al., 2023). Dependiendo de la perspectiva y el bagaje disciplinar de quienes llevan a cabo las pesquisas, se concede más relevancia a unos u otros asuntos. Lo que sí se aprecian son grandes líneas de investigación relacionadas (y a veces solapadas) en torno a la búsqueda de la equidad y la satisfacción de las necesidades básicas, el acceso a la educación, los nexos entre la diversidad y la cohesión social, la percepción de la calidad de vida, la influencia del capital social y los significados con los que se dota de sentido a los lugares (Åhman, 2013).

Los aspectos materiales se confunden a menudo con otros intangibles asociados a cuestiones identitarias o experiencias subjetivas (por ejemplo, a propósito de lo que significa para cada persona una mejora de su calidad de vida). La variedad y complejidad de elementos a tener en cuenta alimenta discusiones en las que los argumentos políticos y morales se mezclan con los científicos acerca del tipo de sociedad en que queremos vivir, del papel que deben desempeñar las instituciones públicas o del orden de prioridades que tiene que guiar sus intervenciones tras valorar las particularidades de cada contexto (Johns & Ormerod, 2007; Shirazi & Keivani, 2019; Vallance et al., 2011). Esta situación agrava la imprecisión que padece el concepto de sostenibilidad social y, en definitiva, la dificultad que entraña su aplicación (Boström, 2012; Griessler & Littig, 2005; Nugraheni et al., 2019).

2.2. La sostenibilidad social y el turismo

Cuando se traslada al turismo la idea de sostenibilidad social, se reproducen y adaptan algunas de las discusiones planteadas. Por lo que respecta al ámbito empresarial, Hughes y Scheyvens (2016) mantienen que las políticas de RSC de las empresas turísticas solo pueden aspirar a promover la sostenibilidad social si otorgan una atención prioritaria a las comunidades locales, al reconocimiento y preservación de las culturas existentes, a la reducción de la vulnerabilidad social de las personas con menos recursos materiales o a la lucha contra las desigualdades y a favor de una redistribución socialmente justa de los beneficios económicos derivados del turismo. Esta declaración de intenciones se envuelve en un halo de escepticismo al tener en

cuenta la intensa mercantilización que impregna el sistema turístico (Buckley, 2012; Fitchett et al., 2021; Fletcher, 2011). Además, las dificultades para la ejecución de las políticas de RSC aumentan al constatar el tamaño muy variable, la elevada dispersión y la alta heterogeneidad de la composición social y las funciones de las empresas que intervienen en el turismo (en comparación con otros sectores), complicando con ello la implementación de evaluaciones eficaces, homogéneas y equiparables (Smith, 2006; Stoddard et al., 2012).

Las actividades ligadas a cualquier proceso de desarrollo económico suelen generar efectos complejos y desiguales. Aquellas vinculadas al desarrollo turístico se caracterizan por su alta dependencia de bienes comunes que, por su propia naturaleza, generan competencia entre visitantes y residentes (Velasco, 2014). Al ahondar en la literatura, se distinguen líneas de investigación conectadas entre sí y con límites difusos que critican el escaso interés prestado a la situación de la población receptora y a los impactos sociales del turismo frente a los económicos y ambientales (Nugraheni et al., 2019, 2020). Los motivos apuntan a una combinación de factores de carácter ideológico (la definición de la situación de acuerdo con los intereses de ciertos grupos) y metodológico (la comprobación de la mayor dificultad para evaluar la dimensión social de la sostenibilidad turística frente a la económica y ambiental) (Sorensson & von Friedrichs, 2013; Stoddard et al., 2012). Este hecho ha favorecido la búsqueda de soluciones pragmáticas, plasmadas en instrumentos de análisis donde los indicadores que se ocupan de medir la sostenibilidad social a menudo cumplen una función de acompañamiento a aquellos otros destinados a evaluar las repercusiones económicas y ambientales (Rivas & Magadán, 2007; Vera & Ivars, 2003).

Entre las líneas de investigación que específicamente abordan la sostenibilidad social del turismo, una fácil de reconocer es la que sitúa las relaciones laborales en el centro del interés, asumiendo que debe otorgarse una consideración preferente a las condiciones en las que se encuentran los trabajadores de la economía turística (Cañada, 2018, 2020; Choe & Lugosi, 2022; Salazar, 2022). Una segunda es la que estudia los procesos de gentrificación y degradación de las condiciones de vida en los espacios que aglutinan la afluencia de turistas. Este enfoque presta atención a las dinámicas que amenazan los vínculos de pertenencia a los lugares (Jover & Díaz-Parra, 2022; López-Gay et al., 2021). Transversal a las dos anteriores, otra línea es la que analiza la desigual distribución del poder (y del capital social) entre los agentes que participan en el sistema turístico. Ello repercutiría sobre: a) su capacidad para influir en los espacios donde se decide el tipo de relación a establecer con el turismo y b) la percepción de las repercusiones del turismo en la calidad de vida de la población (Aspinall et al., 2011; de Jong & Varley, 2018; Helgadóttir et al., 2019; Jokinen & Sippola, 2007; Leposa, 2020).

Finalmente, algunos autores (por ejemplo, Zhang et al., 2017) abordan la sostenibilidad social del turismo tomando como referencia las investigaciones que analizan las percepciones de los residentes desde la perspectiva de la teoría del intercambio social (TIS). En efecto, la evaluación de las actitudes y expectativas de la población local es un elemento irrenunciable de la perspectiva de la sostenibilidad social. El problema es que la acumulación de estudios orientados por la TIS ha mostrado la incapacidad de esta aproximación a la hora de explicar la influencia que ejerce la desigual distribución del poder y del capital social en la formación de la opinión pública (Mantecón & Velasco, 2020; Nunkoo & Ramkissoon, 2012). Ello anula su

utilidad para explicar la aceptación del turismo por la sociedad receptora integrando el análisis de: a) la opinión pública, b) los grupos de interés implicados y c) el respaldo institucional a las iniciativas planteadas.

Al repasar las revisiones del concepto de sostenibilidad social (Biar, 2002; Boström, 2012; Colantonio, 2009; Colantonio & Dixon, 2009; Chiu, 2002, 2003; Dempsey et al., 2011; Eizenberg & Jabareen, 2017; Godschalk, 2004; Littig & Griebler, 2005; McGuinn, 2020; McKenzie, 2004; Polese & Stren, 2000; Polomarkakis, 2020; Roca-Puig, 2019; Sachs, 1999; Woodcraft, 2015) y de aquellas que abordan de manera específica la sostenibilidad social del turismo (Nair & Dileep, 2020; Nugraheni et al., 2019, 2020), enseguida se advierte la ausencia de una definición consensuada por la academia. No obstante, se reconoce igualmente un campo semántico bien acotado que incluye los términos: accesibilidad, autorrealización (y desarrollo personal), bienestar, calidad de vida, capacidades, capital social, cohesión social, comprensión, comunidad, convivencia, cultura (y patrimonio), democracia, derechos humanos, desarrollo, dignidad, diversidad, educación, empleo (y trabajo), entorno social (y construido), equidad, estabilidad residencial, felicidad, gobernanza, identidad, infraestructuras, integración (o inclusión) social, interacción social (y confianza), justicia social, medio ambiente, necesidades, participación, reconocimiento, regeneración, reproducción social, resiliencia, salud, seguridad, sentido de pertenencia, servicios sociales, solidaridad, vecindario y vivienda.

Por lo tanto, la delimitación conceptual de la sostenibilidad social del turismo queda pendiente de concretar, pero los elementos que deben formar parte de ella están identificados.

3. METODOLOGÍA

La descomposición terminológica con la que concluye el apartado anterior sirvió de guía para localizar experiencias caracterizadas por su adhesión a aspectos definitorios de la sostenibilidad social. Su selección se orientó por los siguientes criterios:

- a) El reconocimiento como pilares fundamentales de la experiencia de al menos dos de los elementos identificados en la revisión de la literatura.
- b) La acotación de los casos susceptibles de ser considerados por: i) organizaciones y planes en el sector turístico y ii) iniciativas en otros sectores de actividad de interés para su posible adaptación o réplica en el turismo.

Al no existir nada parecido a un registro que pudiera convertirse en marco muestral del estudio, la composición de la muestra requirió la combinación de varias estrategias: a) la información contenida en los textos empleados para realizar la revisión de la literatura; b) la lectura de documentos y webs corporativas accesibles en internet; y c) la colaboración en esta fase de la investigación de tres consultores expertos en el análisis y planificación de destinos turísticos.

La decisión de incorporar en esta etapa del estudio a tres profesionales de la consultoría turística fue tomada con el objetivo de fortalecer la consistencia del método de trabajo. Por un lado, no parecía fiable utilizar como brújula una de las definiciones de sostenibilidad social disponibles, pues cada una enfatiza aspectos diferentes. Por otro lado, elaborar una definición de cosecha propia no iba a resolver ese problema (dada la profusión de términos vinculados).

Al final, concluimos que la valoración de unas experiencias como socialmente sostenibles no escaparía a nuestros criterios subjetivos. Asumir esto nos hizo entender que era más práctico ampliar las subjetividades intervinientes incluyendo a expertos cualificados ajenos a la academia. De ese modo, la selección y caracterización de los casos a partir del listado de términos presentado tendría que pasar por un filtro de verificación interna más riguroso, en el que participasen tanto académicos como profesionales de la planificación turística. Cada experiencia, con su descripción, solamente se incluiría en la muestra cuando todos diéramos el visto bueno.

Mientras se llevaba a cabo esa tarea los autores de este texto reordenábamos la información considerando la masa de casos como un único agregado. Se trataba de identificar conjuntos de características susceptibles de ser agrupadas bajo dimensiones que las englobasen. Con ese fin, se cuantificó el número de veces que un concepto aparecía junto a otro (por ejemplo, «identidad» y «comunidad» aparecerán juntos en 10 casos). El resultado mostraba familias de términos compatibles, pero también permitía apreciar cómo en cada caso se concentraban conceptos con significados distantes, susceptibles cada uno de ser asignado a dimensiones diferentes.

De tal modo, fue necesario completar esa aproximación con un posterior trabajo de naturaleza cualitativa-interpretativa. Había que asegurar que los significantes emergentes (cada una de las dimensiones de la sostenibilidad social del turismo) englobasen conceptos pertenecientes a un campo de significados integrado y coherente y, al mismo tiempo, diferenciado del campo de significados englobado por las otras dimensiones. Esta lógica operativa se sostiene en los principios generales de la teoría y análisis del discurso expuestos por Howarth (2000) y Howarth et al. (2000), que aquí se adaptaron para agrupar elementos complementarios. El trabajo se repitió y validó por el equipo de investigadores, discutiendo y comparando exhaustivamente propuestas de dimensiones, hasta producir un modelo consensuado sobre la sostenibilidad social del turismo.

El tamaño muestral quedó fijado en 85 casos (distribuidos en 67 iniciativas circunscritas al ámbito turístico y 18 a otros sectores). El número definitivo de casos se estableció cuando fue posible distinguir un modelo multidimensional consistente. Es decir, cuando se comprobó cómo la localización y caracterización de nuevos casos no solo no ponía en cuestión el modelo, sino que, además, no ofrecía información que contribuyera a introducir en él modificaciones relevantes.

Como puede apreciarse, la consistencia interna de dicho modelo deriva de una labor realizada en equipo. La utilización de dinámicas grupales de verificación interna para garantizar la fiabilidad de las tipologías que emergen del análisis cualitativo es conocida (Miles & Huberman, 1994). En los estudios turísticos también ha sido probada con éxito (Rodríguez et al., 2019, 2022; Williams et al., 2021).

3.1. Relación de las experiencias

La separación de los casos en dos categorías (los relacionados con el sector turístico y los procedentes de otros sectores) cumple una función de mera clarificación sobre la composición

de la muestra pues, como se indicaba, fueron tratados como un único agregado. Para cada experiencia se preparó una ficha de entre una y dos páginas de extensión que sistematizaba información relativa a: i) su ámbito territorial de influencia; ii) las entidades promotoras; iii) los agentes implicados en su desarrollo; iv) el objetivo principal; v) una descripción lo más pormenorizada posible de las diferentes estrategias empleadas para cumplir con el objetivo principal; v) información útil para comprobar el grado de cumplimiento del objetivo; vi) una valoración acerca de la posible replicabilidad de la iniciativa en otros casos; y vii) los conceptos vinculados a la sostenibilidad social que articulan la iniciativa.

Las limitaciones de extensión de un artículo impiden incluir las fichas completas con la información de cada caso. Por eso, a continuación, se presenta de manera sintética la relación de iniciativas que integraron la muestra y los conceptos vinculados a la sostenibilidad social característicos de las distintas iniciativas. La localización de esos conceptos representaba el propósito esencial. Su identificación y asignación constituía el último paso en cada revisión y era consecuencia de la explicación en manifiestos corporativos (o documentos similares) de los principios que inspiran la experiencia. En ausencia de documentos de ese tipo, la asociación del caso a unos conceptos resultaba de la valoración de las estrategias empleadas por los promotores de la iniciativa y de su coherencia con los objetivos marcados. Como se indicaba, ese trabajo fue desarrollado en equipo, en estrecha colaboración con los consultores incluidos en esta fase de la investigación.

Cuadro 1. Iniciativas y conceptos ligados a la sostenibilidad social en el sector turístico

<i>Iniciativas y organizaciones en el sector turístico</i>	<i>Conceptos vinculados a la sostenibilidad social</i>
Alianza de Turismo Sostenible	Empleo; dignidad; justicia social; cultura; medio ambiente.
Alltournative	Comunidad; identidad.
Awamaki	Comunidad; desarrollo; equidad; inclusión social; justicia social; empleo; desarrollo; tejido asociativo; capital social; cultura.
Bay of Plenty - New Zealand	Bienestar; calidad de vida; gobernanza; regeneración.
Casa JAM	Comunidad; equidad; empleo; dignidad; identidad; vecindario; entorno social; medio ambiente; interacción social; cultura.
Catering Depersonas	Accesibilidad; empleo; derechos; dignidad; diversidad; inclusión social; justicia social; reproducción social; desarrollo; regeneración; solidaridad.

Código ético de turismo de Euskadi	Cultura; identidad; convivencia; tejido asociativo; equidad; inclusión social; diversidad; empleo; diversidad.
Convivencia y Turismo	Calidad de vida; convivencia; comunidad; vecindario; entorno social.
Cooperatour	Medio ambiente; cultura; educación; salud; desarrollo; gobernanza; justicia social; equidad.
Cooprout, Ruta Europea de Cultura Cooperativa	Capital social; tejido asociativo; gobernanza; desarrollo.
Croft Camping – Discover Tíree	Desarrollo; comunidad; medio ambiente; convivencia.
Cultur Viajes	Cultura; desarrollo; comunidad; identidad.
Earth Changers	Interacción social; comunidad; medio ambiente.
ECPAT International	Tejido asociativo; salud; seguridad; justicia social; dignidad; derechos.
European Cultural Tourism Network (ECTN)	Cultura; desarrollo.
Els Caus de Mura	Empleo; dignidad; democracia; justicia social; identidad.
EnjoyRespectFirenze	Convivencia; cultura; identidad; derechos; calidad de vida.
Equality in Tourism	Inclusión social; empleo; equidad; desarrollo; comunidad; capital social; cohesión social; tejido asociativo; reconocimiento.
Estrategia Turismo 2020 Barcelona	Convivencia; cohesión social; gobernanza; democracia; tejido asociativo.
Fair Hotel	Derechos; dignidad; empleo; inclusión social; cohesión social.
Fairbnb	Comunidad; vecindario; equidad; justicia social; convivencia; bienestar; entorno social.
Family Holiday Association	Bienestar; calidad de vida; felicidad; salud; seguridad; servicios sociales.
Finding use for empty hotels	Derechos; seguridad; solidaridad; inclusión social; justicia social; dignidad.
Forest of Bowland	Identidad; sentido de pertenencia; comunidad; desarrollo; tejido asociativo; capital social; cohesión social; reproducción social.

Fair Trade in Tourism South Africa (FTTSA)	Desarrollo; cultura; medio ambiente; derechos; comunidad; equidad; empleo; dignidad.
Fundación Andruxai	Cultura; regeneración.
Fundación Mahou San Miguel	Educación; empleo.
Fundación Tu Cultura	Cultura; medio ambiente; desarrollo; comunidad; identidad.
Hotel con corazón	Comunidad; educación; equidad; desarrollo; inclusión social.
Hoteles Ilunion	Accesibilidad; dignidad; inclusión social; empleo; equidad; justicia social; diversidad.
Impuesto de turismo sostenible Illes Balears	Calidad de vida; empleo; vivienda; dignidad; inclusión social; solidaridad.
INOUT Hostel Barcelona	Accesibilidad; inclusión social; empleo; derechos; dignidad; diversidad; equidad; resiliencia; regeneración; medio ambiente.
International Social Tourism Organisation (ISTO)	Solidaridad; justicia social; equidad; comunidad; accesibilidad; medio ambiente; calidad de vida; identidad; diversidad.
Kilimanjaro Porters Assistance Project (KPAP)	Empleo; derechos; dignidad; educación; comunidad; seguridad.
La Mano del Mono	Bienestar; comunidad; desarrollo; educación; medio ambiente; regeneración.
La Muralla ¡SOY YO!	Derechos; dignidad; seguridad; salud; justicia social.
Local Alike	Comunidad; medio ambiente; cultura.
Loulé Criativo	Cultura; identidad; reproducción social.
Memorias de Sostenibilidad GRI	Derechos; justicia social; medio ambiente.
MO de Movimiento	Inclusión social; equidad; empleo.
Museo Tiflológico	Accesibilidad; cultura; inclusión social.
New Zealand-Aotearoa Government Tourism Strategy	Resiliencia; comunidad; inclusión social; cultura; medio ambiente; desarrollo; bienestar; calidad de vida; gobernanza; sentido de pertenencia.
Perspective 2030 Netherlands	Bienestar; cohesión social; entorno social; sentido de pertenencia; desarrollo; identidad; gobernanza.
Pescaturismo Spain	Cultura; comunidad; desarrollo; identidad; interacción social; reproducción social.

Planet Happiness	Felicidad; bienestar; calidad de vida; comunidades, desarrollo; entorno social; educación; cultura; empleo.
Planeterra. Women with Wheels	Comunidad; dignidad; justicia social; equidad; infraestructuras; desarrollo; inclusión social; empleo.
Plataforma Representativa Estatal de Personas con Discapacidad Física (PREDIF)	Accesibilidad; inclusión social.
Primer Plano	Autorrealización; derechos; desarrollo; equidad; inclusión social; justicia social; tejido asociativo; educación; empleo.
Red Rocks Rwanda. Intercultural Exchange Center	Calidad de vida; comunidad; cultura; desarrollo; educación; identidad; interacción social.
Responsible Travel. Trip for a Trip	Inclusión social; solidaridad; comunidad; reproducción social; medio ambiente; calidad de vida; felicidad; tejido asociativo; accesibilidad; cultura; cohesión social; sentido de pertenencia.
Soap for Hope	Calidad de vida; medio ambiente; salud; desarrollo; comunidad.
The Code	Derechos; dignidad; seguridad; salud; justicia social.
The Solidary Fridge	Cohesión social; comunidad; derechos; dignidad; reproducción social; solidaridad; tejido asociativo.
Time for DMOcracy	Tejido asociativo; comunidad; educación; democracia; gobernanza.
Too Fly Foundation	Educación; inclusión social; justicia social; autorrealización; solidaridad.
Tourism New Zealand	Medio ambiente; regeneración.
Tourism Vancouver Island 4VI	Cohesión social; codecisión; comunidad; cultura; medio ambiente; reproducción social; cohesión social; reproducción social.
Travel to Tomorrow. Visit Flanders	Bienestar; tejido asociativo; gobernanza; democracia; sentido de pertenencia; entorno social; calidad de vida.
TUR4All	Accesibilidad; inclusión social.
Venezia Autentica	Calidad de vida; convivencia; vecindario; estabilidad residencial; entorno social; cultura; sentido de pertenencia; reproducción social.

Viajes Tumaini	Medio ambiente; comunidad; desarrollo; educación; intercambio social; salud; cultura; accesibilidad.
Vision 25 Redesigning the visitor economy of Amsterdam	Calidad de vida; convivencia; cohesión social.
Visit Scotland	Gobernanza; comunidad; medio ambiente; identidad; desarrollo; empleo.
Wayfairer	Comunidad; empleo; justicia social; medio ambiente; desarrollo; identidad; regeneración; solidaridad; reproducción social.
Women in Tourism (WiT)	Equidad; inclusión social; reconocimiento; desarrollo; derechos; capital social; empleo.
Women in Travel (CIC)	Inclusión social; empleo; desarrollo; comunidad; gobernanza; reconocimiento.
Wonderful Copenhagen	Calidad de vida; convivencia; codecisión.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

Cuadro 2. Iniciativas y conceptos ligados a la sostenibilidad social en otros sectores

<i>Iniciativas y organizaciones en otros sectores</i>	<i>Conceptos vinculados a la sostenibilidad social</i>
Alcampo. Programa de inclusión	Accesibilidad; calidad de vida; inclusión social.
Bogotá Cómo Vamos	Calidad de vida; bienestar; cohesión social; democracia; codecisión; sentido de pertenencia.
Bolton Group	Educación; empleo; justicia social.
DESUR - Developing Sustainable Regions through Responsible SME's	Tejido asociativo; medio ambiente; calidad de vida; justicia social; desarrollo
Emotivarte – Programa de Enair	Autorrealización; felicidad; bienestar; salud; empleo.
Fundación de la Esperanza	Inclusión social; justicia social.
Grupo Mondragón	Capital social; empleo; equidad; codecisión; medio ambiente; solidaridad; salud; educación.
Infraestructuras sociales	Calidad de vida; justicia social; infraestructuras.
Instant Schools – Vodafone Foundation	Educación; inclusión social.

Movimiento B Corps	Tejido asociativo; equidad; justicia social.
Our Impact Plan	Gobernanza; empleo; equidad.
Políticas de diversidad e igualdad - Grupo ENGIE	Equidad; diversidad; inclusión social; justicia social.
Programa de apoyo a los emprendimientos de mujeres supervivientes de violencia sexual - Creartelia	Autorrealización; derechos; dignidad; justicia social; empleo; inclusión social.
Programa en Beneficio de las Comunidades	Autorrealización; cohesión social; empleo; inclusión social.
Programa de Equidad, Diversidad e Inclusión - Cellnex Telecom	Bienestar; equidad; inclusión social; diversidad.
Programa de Promoción del éxito en jóvenes. Cruz Roja - Grupo Santalucía	Autorrealización; educación; inclusión social.
Sello de accesibilidad Amóvil de la Fundación ONCE	Calidad de vida; accesibilidad; inclusión social.
Va por mi Cuenta	Inclusión social; justicia social.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

4. UN MODELO MULTIDIMENSIONAL SOBRE LA SOSTENIBILIDAD SOCIAL DEL TURISMO

Siguiendo el procedimiento explicado en el apartado metodológico, el cuadro 3 propone un modelo de cuatro dimensiones sobre la sostenibilidad social del turismo.

En la primera dimensión, llamada «Calidad de vida», se agrupan conceptos que aluden a realidades cuya comprobación empírica es hasta cierto punto sencilla (por ejemplo, la existencia de determinadas infraestructuras) junto a otros que necesariamente dependen de valoraciones sobre realidades con significados diferentes para cada individuo y que, además, se encuentran muy condicionadas por la influencia de las emociones (la felicidad). Esta dimensión centra su interés en aspectos materiales e inmateriales del bienestar, conectando elementos que definen el contexto (el medio ambiente o la convivencia) con otros que afectan directamente a los individuos (la percepción de autorrealización o de reconocimiento).

La segunda dimensión, a la que nos hemos referido como «Organización político-social y gobernanza», observa los principios que estructuran el sistema de relaciones sociales en el destino. Los conceptos incluidos focalizan la atención en la distribución social del poder (capital social, tejido asociativo), en los valores que la envuelven y dirigen (democracia,

codecisión, solidaridad) y en los efectos que genera (cohesión social, regeneración, resiliencia o interacción social).

La tercera, denominada «Identidad local», se preocupa por aquellos elementos que caracterizan la cultura del destino. Aquí se incluyen cuestiones que explican que un lugar sea percibido como aglutinador de una serie de rasgos que lo distinguen de otros lugares, haciendo que quienes lo habitan o visitan se reconozcan implicados en una relación genuina con el entorno. Los significados asociados a esa relación contribuyen a dotar de sentido las vidas de las personas y a crear vínculos de apego y pertenencia.

La cuarta dimensión, que hemos llamado «Derechos y justicia social», tiene que ver con la capacidad del turismo para, más allá del ordenamiento jurídico legal, contribuir a la satisfacción de necesidades básicas y a la garantía de unos derechos fundamentales dirigidos por la promoción de la equidad y la dignidad.

Cuadro 3. Dimensiones de la sostenibilidad social del turismo

<i>A. Calidad de vida</i>	<i>B. Organización político-social y gobernanza</i>	<i>C. Identidad local</i>	<i>D. Derechos y justicia social</i>
Autorrealización	Capital social	Comunidad	Accesibilidad
Bienestar	Cohesión social	Cultura	Dignidad
Convivencia	Democracia	Diversidad	Educación
Desarrollo	Codecisión	Entorno social	Equidad
Felicidad	Interacción social	Estabilidad residencial	Empleo
Infraestructuras	Regeneración	Identidad	Inclusión social
Medio ambiente	Resiliencia social	Reproducción social	Salud
Reconocimiento	Solidaridad	Sentido de pertenencia	Seguridad
Servicios sociales	Tejido asociativo	Vecindario	Vivienda

En el cuadro 4, el modelo se concreta en una herramienta compuesta de 36 indicadores en forma de ítems (9 para cada dimensión). Su aplicación es viable en evaluaciones cualitativas y en mediciones cuantitativas sobre la sostenibilidad social de un destino. Esta doble función se ha sugerido en otros ámbitos con instrumentos similares (Francés-García & La Parra-Casado, 2022). Respecto a la perspectiva cualitativa, las dimensiones (con sus ítems correspondientes) servirían para preparar un guion o protocolo de evaluación que ordenaría la participación de los diferentes agentes implicados. En cuanto al enfoque cuantitativo, la propuesta puede convertirse en un índice sumativo sobre el nivel de sostenibilidad social del turismo. De cada ítem se haría una valoración entre 0 y 10 (donde 0 supondría su total incumplimiento y 10

su total cumplimiento). Al contar cada dimensión con el mismo número de ítems, se puede obtener una puntuación comparable entre las dimensiones (donde cada dimensión registraría entre 0 y 90 puntos) y otra puntuación total (de 0 a 360 puntos).

Para puntuar los ítems se puede considerar a cada actor social (individual o colectivo, ponderando o no su puntuación) o realizar dinámicas deliberativas destinadas a crear consensos. Igualmente, cada dimensión e ítem pueden tener el mismo peso o ponderarse a partir de la importancia desigual que se les otorgue. Finalmente, las puntuaciones pueden ser valoradas por agentes externos (o internos) al proceso. De un modo u otro, estas cuestiones deben ser conocidas y aceptadas por todas las partes involucradas en la investigación.

Cuadro 4. Propuesta de ítems para medir la sostenibilidad social del turismo

A. Calidad de vida

- A1. El turismo crea oportunidades para el desarrollo personal de visitantes y residentes.
- A2. El turismo aumenta la sensación de bienestar de la población residente.
- A3. Existe una convivencia en armonía entre residentes y visitantes.
- A4. El turismo hace progresar al destino.
- A5. El turismo incrementa la sensación de felicidad de visitantes y residentes.
- A6. Las infraestructuras existentes satisfacen las necesidades de visitantes y residentes.
- A7. Existe una relación de armonía entre el turismo y el medio ambiente.
- A8. El turismo ha mejorado la valoración del destino por la población residente.
- A9. La presencia de turistas es compatible con un sistema eficaz de servicios sociales.

B. Organización político-social y gobernanza

- B1. Muchas personas colaboran o forman parte de los grupos y asociaciones existentes.
- B2. La mayoría de los residentes participa en los eventos sociales del destino.
- B3. Las decisiones que afectan a los residentes son tomadas por mayoría.
- B4. Las decisiones relacionadas con el desarrollo turístico son tomadas de común acuerdo entre los grupos implicados.
- B5. La interacción entre residentes y visitantes es positiva.
- B6. El turismo mejora la situación del destino.
- B7. El turismo favorece la adaptación del destino a los cambios y crisis.
- B8. El turismo favorece un sentimiento de unión entre los residentes.
- B9. El destino cuenta con numerosas asociaciones.

C. Identidad local

- C1. El turismo refuerza los objetivos comunes de la población residente.
- C2. El turismo contribuye a la protección del patrimonio cultural del destino.
- C3. El turismo promueve en el destino la tolerancia a estilos de vida diferentes.
- C4. El turismo enriquece el ambiente social del destino.
- C5. El turismo favorece la permanencia de los residentes en el destino.
- C6. El turismo refuerza las características comunes de la población residente.
- C7. El turismo contribuye a reproducir las relaciones sociales existentes.
- C8. El turismo favorece los sentimientos de apego y compromiso con el destino.
- C9. El turismo es compatible en el destino con unas relaciones de vecindad positivas.

D. Derechos y justicia social

- D1. El turismo crea espacios de ocio y trabajo accesibles para las personas con discapacidades o movilidad reducida.
- D2. El turismo promueve relaciones basadas en el respeto mutuo.
- D3. El turismo contribuye a la educación de visitantes y residentes.
- D4. El turismo promueve relaciones basadas en la imparcialidad y la justicia.
- D5. El turismo crea empleos decentes.
- D6. El turismo favorece la participación social de todos los colectivos, incluidos aquellos que se encuentren en dificultades.
- D7. El turismo genera condiciones positivas para la salud de visitantes y residentes.
- D8. El turismo se desarrolla en contextos seguros.
- D9. El turismo es compatible con el acceso de los residentes a viviendas dignas.

5. CONCLUSIONES

Las transformaciones experimentadas por el sector turístico plantean desafíos a los gestores de los destinos. Garantizar un turismo sostenible en términos económicos y ambientales también exige preservar el bienestar de las comunidades locales y favorecer una interacción positiva entre visitantes y residentes. Con ese fin, se vuelve ineludible desarrollar instrumentos que ayuden a evaluar la sostenibilidad social del turismo.

A partir del estado de conocimientos existente y del análisis de una muestra de experiencias caracterizadas por su adhesión a principios definitorios de la sostenibilidad social, se ha propuesto una herramienta con la que recoger información. Esta adquiere la forma de un

modelo de cuatro dimensiones («calidad de vida», «organización político-social y gobernanza», «identidad local» y «derechos y justicia social») y 36 ítems (nueve en cada dimensión). Su objetivo es estudiar cómo perciben el turismo los residentes en los destinos. Al respecto, se asume que el conocimiento de los intereses y preocupaciones de las poblaciones locales debe situarse en el centro de las estrategias de desarrollo turístico y en la base de la prevención de la saturación turística y del surgimiento de actitudes de rechazo al turismo. Pero, más allá de su utilidad para la planificación, la consideración de las expectativas de los residentes expresa la calidad democrática de una sociedad. Si se acepta que la práctica del turismo es un derecho, entonces también lo es la disposición de una población a decidir en qué condiciones lo quiere promover o, en última instancia, a apostar por otras vías de desarrollo.

La identificación de las dimensiones y de los conceptos, y su asignación a unas dimensiones u otras, es discutible. Es evidente que algunos elementos vinculados a una dimensión podrían estar ubicados en otra. Debe tenerse en cuenta que, lejos de formar compartimentos estancos, los 36 conceptos constituyen una red de interdependencias. Como se ha explicado, el modelo es fruto de un trabajo realizado en equipo que se fundamenta en valoraciones subjetivas. La perturbación que esa subjetividad pudiera ejercer en el diseño de la herramienta se ha mitigado implementando un proceso de verificación interna que, en sus fases iniciales, contó con la ayuda de profesionales ajenos a la academia expertos en la consultoría y la planificación turística. Así pues, el constructo final es solo una de las posibles opciones resultantes. Lo importante es que muestre una coherencia interna y que su potencial aplicación sea creíble, aunque ello requiera ajustes para las distintas situaciones. Igualmente, se subraya que la aplicación práctica queda pendiente de comprobar, pues la aportación de este artículo se restringe a la presentación del modelo y a la aclaración del procedimiento en el que se sustenta su elaboración.

La naturaleza reflexiva de los seres humanos provoca que cada persona tienda a modificar sus valoraciones acerca de las situaciones que le afectan. A su vez, entre unos individuos y otros se adviertan importantes variaciones en sus actitudes frente a una misma realidad. La inestabilidad a la que se exponen los criterios éticos y morales con los que evaluamos nuestros comportamientos cotidianos (y los de las demás personas) alteran nuestros juicios acerca de qué es aceptable e inaceptable. Por eso, crear un método capaz de establecer objetivamente los niveles de tolerancia de una sociedad hacia una realidad es casi imposible y, desde luego, más difícil que en las investigaciones circunscritas a sistemas ecológicos sin presencia de seres humanos (Habermas, 1973). Una consecuencia derivada de la reflexividad social es el hecho de que los sistemas de relaciones que crean las personas estén condicionados por mecanismos de formación de la opinión pública cuya influencia depende de la desigual distribución de los recursos (Bourdieu, 1973). En ausencia de aproximaciones que asuman toda esta complejidad, será difícil avanzar en el estudio de la sostenibilidad social (Missimer et al., 2010).

El modelo propuesto en este texto busca contribuir al desarrollo de instrumentos que sean capaces de producir información válida y comparable. No obstante, en su formato actual contiene limitaciones importantes. Por una parte, ofrece una imagen integradora y hasta cierto punto ordenada del conjunto de elementos que deben tenerse en cuenta a la hora de estudiar

la sostenibilidad social del turismo, pero, por otro lado, no resuelve problemas habituales en los estudios basados en la aplicación de sistemas de indicadores.

Los ítems contenidos en el cuadro 4 se han planteado en forma de afirmaciones positivas. Se ha procedido conscientemente de esa manera a modo de ilustración o ejemplificación, pero en su versión actual pueden resultar tendenciosos y acabar por inducir un sesgo de deseabilidad que acabe condicionando el sentido general de las respuestas de los encuestados. Para resolver este problema se sugiere intercalar afirmaciones en sentido positivo con otras en negativo, frenando de ese modo la aparición de una actitud rutinaria que acomode al encuestado a una pauta de respuestas determinada. Pero, de nuevo, surge la duda de qué ítems formular en un sentido u otro y de cómo esa elección puede acabar influyendo en el total de la información recopilada.

La solución a la dificultad anterior se solapa con otra mayor derivada de la mezcla de ítems referentes a realidades más o menos objetivas o subjetivas. Si por una parte parece que la valoración de la influencia del turismo en la mejora de la situación general del destino puede considerarse una valoración subjetiva susceptible de ser incluida en una investigación sobre percepción social, quizá otros asuntos, como la influencia del turismo en la creación de espacios accesibles para personas con movilidad reducida tiene que ver con la constatación empírica de una realidad que debe hacerse con independencia de la percepción subjetiva que se tenga de la misma. Desde un punto de vista metodológico, la controversia procedería de una propuesta analítica sustentada en un modelo que entremezcla multitud de aspectos subjetivos con otros de naturaleza más objetiva o, en todo caso, más proclives a ser abordados a través de otras aproximaciones analíticas.

La debilidad más significativa de la propuesta tiene que ver con su incapacidad para profundizar en las claves políticas que explican la mayor o menor aceptación del turismo. El estudio de la opinión pública es esencial, pero, como se apuntaba más arriba, su análisis no puede dissociarse de la propia investigación de los procesos que le dan forma.

Llegados a ese punto, resulta inevitable encarar las relaciones de poder dentro del sistema turístico. La comprensión de la realidad objeto de estudio exige elaborar aproximaciones con las que analizar: a) las distintas formas de poder, b) su desigual distribución entre quienes participan en el espacio social articulado por el turismo y c) los mecanismos a través de los que ejercen su influencia. La segunda dimensión del modelo propuesto es la organización político-social y la gobernanza. El reconocimiento de esta dimensión y su intento de operativización analítica puede resolver en parte el déficit apuntado, pero solo de modo parcial y, sin duda, insuficiente. Para enfrentar esta dificultad se precisa la articulación metodológica de estrategias de análisis cuantitativo y cualitativo orientadas por enfoques teóricos críticos (es decir, que asuman que el poder es un elemento central que impregna las relaciones entre todos los demás). Esta deja de ser una opción entre otras posibles para convertirse en el punto de partida ineludible desde el que plantear la investigación. Esta es, en definitiva, nuestra propuesta.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al profesor Pablo Rodríguez González los valiosos comentarios realizados a borradores previos de este trabajo. Sus aportaciones nos han ayudado a resolver dudas, aclarar ideas y mejorar la versión final del texto.

REFERENCIAS

- Åhman, H. (2013). Social sustainability. Society at the intersection of development and maintenance. *Local Environment*, 18(10), 1153-1166. <https://doi.org/10.1080/13549839.2013.788480>
- Aspinall, A., Cukier, J., & Doberstein, B. (2011). Quality of life assessments and social sustainability: Ski tourism development in Invermere, British Columbia. *Journal of Environmental Assessment Policy and Management*, 13(2), 179-201. <https://doi.org/10.1142/S1464333211003845>
- Assefa G., & Frostell B. (2007). Social sustainability and social acceptance in technology assessment: A case study of energy technologies. *Technologies in Society*, 29(1), 63-78. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2006.10.007>
- Biart, M. (2002). Social sustainability as part of the social agenda of the European community. In T. Ritt (Ed.). *Soziale Nachhaltigkeit: Von der Umweltpolitik zur Nachhaltigkeit?* (pp. 5-10) Informationen zur Umweltpolitik, 149.
- Birenboim, A., Antón-Clavé, S., Ganzaroli, A., Bornioli, A., Vermeulen, S., Farkash, M.Z., Alcaraz, A. P., & Ivars, J. (2023). Touristification, smartization, and social sustainability in European regions. *Current Issues in Tourism*, 26(3), 353-357. <https://doi.org/10.1080/13683500.2022.2051449>
- Blühdorn, I. (2007). Sustaining the unsustainable: Symbolic politics and the politics of simulation. *Environmental Politics*, 16(2), 251-275. <https://doi.org/10.1080/09644010701211759>
- Boström, M. (2012). A missing pillar? Challenges in theorizing and practicing social sustainability. *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 8(1), 3-14. <https://doi.org/10.1080/15487733.2012.11908080>
- Bourdieu, P. (1973). L'opinion publique n'existe pas. *Les Temps Modernes*, (318), 1292-1309.
- Boyer, R. H. W.; Peterson, N. D., Arora, P., & Caldwell, K. (2016). Five approaches to social sustainability and an integrated way forward. *Sustainability*, 8(9), 878. <https://doi.org/10.3390/su8090878>
- Buckley, R. C. (2012). Sustainable tourism: Research and reality. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 528-546. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2012.02.003>
- Cañada, E. (2018). Too precarious to be inclusive? Hotel maid employment in Spain. *Tourism Geographies*, 20(4), 653-674. <https://doi.org/10.1080/14616688.2018.1437765>
- Cañada, E. (2020). *Sesc Bertioga. Donde el turismo social construye esperanza*. Alba Sud.
- Chiu, R. L. H. (2002). Social equity in housing in the Hong Kong Special Administrative Region: A social sustainability perspective. *Sustainable Development*, 10(3), 155-162. <https://doi.org/10.1002/sd.186>
- Chiu, R. L. H. (2003). Social sustainability and sustainable housing. In R. Forrest, & J. Lee (Eds.) *Housing and Social Change: EastWest Perspectives*. (pp. 221-239) Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203402634>
- Choe, J., & Lugosi, P. (2022). Migration, tourism and social sustainability. *Tourism Geographies*, 24(1), 1-8. <https://doi.org/10.1080/14616688.2021.1965203>
- Colantonio, A. (2009). Social sustainability: A review and critique of traditional versus emerging themes and assessment methods. LSE Research Online. <https://tinyurl.com/3fruatvd>
- Colantonio, A., & Dixon, T. (2009). *Measuring socially sustainable urban regeneration in Europe*. Oxford Brookes University.
- de Jong, A., & Varley, P. (2018). Food tourism and events as tools for social sustainability? *Journal of Place Management and Development*, 11(3), 277-295. <https://doi.org/10.1108/JPM-06-2017-0048>
- de Kadt, E. (1979). *Tourism. Passport to development? Perspectives on the social and cultural effects of tourism in developing countries*. Oxford University Press.
- Dempsey, N., Bramley, G., Power, S., & Brown, C. (2011). The social dimension of sustainable development: Defining urban social sustainability. *Sustainable Development*, 19(5), 289-300. <https://doi.org/10.1002/sd.417>
- Doppelt, B. (2012). *The Power of Sustainable Thinking: How to Create a Positive Future for the Climate, the Planet, your Organization and your Life*. Routledge.
- Eizenberg, E., & Jabareen, Y. (2017). Social sustainability: A new conceptual framework. *Sustain-*

- ability, 9(1), 68.
<https://doi.org/10.3390/su9010068>
- Elkington, J. (1997). *Cannibals with forks. The triple bottom line of 21st Century business*. Capstone.
- Estivill, J. (1979). Lloret de Mar: destruccions i resistències d'un poble en mans del turisme. *Papers. Revista de Sociologia*, 10, 175-201. <https://tinyurl.com/3vxspwmu>
- European Commission (2001). *A sustainable Europe for a better world: A European Union strategy for sustainable development (Commission's proposal to the Gothenburg European Council)* [COM/2001/0264 final]. <https://tinyurl.com/2t6dycnf>
- Femenía, F., & Ivars, J. (2021). Do smart tourism destinations really work? The case of Benidorm. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 26(4), 365-384.
<https://doi.org/10.1080/10941665.2018.1561478>
- Fitchett, J., Lindberg, F. & Martin, D. M. (2021). Accumulation by symbolic dispossession: Tourism development in advanced capitalism. *Annals of Tourism Research*, 86, 103072.
<https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103072>
- Fletcher, R. (2011). Sustaining Tourism, Sustaining Capitalism? The Tourism Industry's Role in Global Capitalist Expansion. *Tourism Geographies*, 13(3), 443-461.
<https://doi.org/10.1080/14616688.2011.570372>
- Francés-García, F., & La Parra-Casado, D. (2022). Herramienta multidimensional para la medición de la calidad de la participación en salud. *Gaceta Sanitaria*, 36(1), 60-63. DOI: 10.1016/j.gaceta.2021.03.009
- Galán, J. J., Martín, A., Ruiz, J., & Mandly, A. (1977). *Costa del Sol. Retrato de unos colonizados*. [Cuadernos de Campo Abierto, 3]. Campo Abierto
- Gaviria, M. (1974). *España a go-go: turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Turner.
- Gil, J., & Sequera, J. (2018). Expansión de la ciudad turística y nuevas resistencias. El caso de Airbnb en Madrid. *Empiria*, (41), 15-32. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22602>
- Godschalk, D. R. (2004). Land use planning challenges: coping with conflicts in visions of sustainable development and livable communities. *Journal of the American Planning Association*, 70(1), 5-13.
<https://doi.org/10.1080/01944360408976334>
- Greenwood, D. J. (1989). Culture by the pound: An anthropological perspective on tourism as cultural commoditization. In V. Smith (Ed.). *Hosts and guests: the anthropology of tourism*. (pp. 171-186) University of Pennsylvania Press.
- Habermas, J. (1973). *Legitimationsprobleme im Spätkapitalismus*. Suhrkamp.
- Helgadóttir, G., Einarsdóttir, A. V., Burns, G. L., Gunnarsdóttir, G. P., & Matthíasdóttir, J. M. E. (2019). Social sustainability of tourism in Iceland, *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 19(4-5), 404-421.
<https://doi.org/10.1080/15022250.2019.1696699>
- Howarth, D. (2000). *Discourse*. Open University Press.
- Howarth, D., Norval, A. J., & Stavrakakis, Y. (2000). *Discourse theory and political analysis*. Manchester University Press.
- Huete, R. & Mantecón, A. (2018). El auge de la turismofofia ¿hipótesis de investigación o ruido ideológico? *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(1), 9-19.
<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.001>
- Hughes, E., & Scheyvens, R. (2016). Corporate social responsibility in tourism post-2015: a Development First approach. *Tourism Geographies*, 18(5), 469-482.
<https://doi.org/10.1080/14616688.2016.1208678>
- Jacobs, M. (1999). Sustainable development: a contested concept. In A. Dobson (Ed.), *Fairness and futurity. Essays on environmental sustainability and social justice*. (pp. 21-45). Oxford University Press.
- Johns, H., & Ormerod, P. (2007). Happiness, Economics and Public Policy. Institute of Economic Affairs, Research Monograph 62.
<https://ssrn.com/abstract=1020246>
- Jokinen, M., & Sippola, S. (2007). Social sustainability at tourist destinations. Local opinions on their development and future in northern Finland. *Arctic Centre Reports*, 50, 89-99.
- Jover, J., & Díaz-Parra, I. (2022). Who is the city for? Overtourism, lifestyle migration and social sustainability. *Tourism Geographies*, 24(1), 9-32.
<https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1713878>
- Jurdao, F. (1979). *España en venta*. Ayuso.
- Kitheka, B. M., & Backman, K. S. (2016). Gaps identified in tourism-environment policy in Kenya: a content analysis to assess sustainable tourism policy in the country. *International Journal of Tourism Policy*, 6(3/4), 235-255.
<https://doi.org/10.1504/IJTP.2016.081525>
- Lee, K., & Jung, H. (2019). Dynamic semantic network analysis for identifying the concept and scope of social sustainability. *Journal of Cleaner*

- Production*, 233, 1510-1524.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.05.390>
- Leposa, N. (2020). Problematic blue growth: a thematic synthesis of social sustainability problems related to growth in the marine and coastal tourism. *Sustainability Science*, 15, 1233-1244.
<https://doi.org/10.1007/s11625-020-00796-9>
- Littig, B., & Grießler, E. (2005). Social sustainability: A catchword between political pragmatism and social theory. *International Journal Sustainable Development*, 8(1/2), 65-79.
<https://doi.org/10.1504/IJSD.2005.007375>
- López-Gay, A., Cocola-Gant, A., & Russo, A. P. (2021). Urban tourism and population change: Gentrification in the age of mobilities. *Population, Space and Place*, 27(1), e2380.
<https://doi.org/10.1002/psp.2380>
- López-González & J. L., Medina-Vicent, M. (2020). Las Kellys y el turismo: de la invisibilidad del cuidado a la visibilidad política. *Digithum*, (25), 1-13. <https://doi.org/10.7238/d.v0i25.3175>
- Mantecón, A. & Velasco, M. (2020). Beyond tourismphobia. Conceptualizing a new framework to analyze attitudes towards tourism. En C. Ribeiro, A. Quintana, M. Simancas, R. Huete, & Z. Breda (Eds.) *Handbook of research on the impacts, challenges, and policy responses to overtourism*. (pp. 60-74). IGI Global. DOI: 10.4018/978-1-7998-2224-0.ch004
- McGuinn, J. (Coord.) (2020). *Social sustainability. Concepts and benchmarks*. European Union.
- McKenzie, S. (2004). Social sustainability: towards some definitions. [Hawke Research Institute Working Paper Series n° 27]. University of South Australia.
- Milano, C., & Mansilla, J. A. (Coords.). (2018). *Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos*. Polilen edicions.
- Miles, M., & Huberman, A. (1994). *An Expanded Sourcebook of Qualitative Data Analysis*. Sage.
- Missimer, M., Robèrt, K. H., Broman, G., & Sverdrup, H. (2010). Exploring the possibility of a systematic and generic approach to social sustainability. *Journal of Cleaner Production*, 18(10-11), 1107-1112.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2010.02.024>
- Nair, B. B. & Dileep, M. R. (2020). Responsible tourism: Integrating social sustainability through women empowerment. *e-Review of Tourism Research*, 18(3), 424-450.
<https://tinyurl.com/3xc5nv8>
- Nash, D. (1977). Tourism as a Form of Imperialism. In V. Smith (Ed.). *Hosts and Guests. The Anthropology of Tourism*. (pp. 129-138) University of Pennsylvania Press.
- Nugraheni, A. I. P., Priyambodo, T. K., Kusworo, H. A., & Sutikno, B. (2019). The social dimension of sustainable development: defining tourism social sustainability. *Proceedings of the 1st International Conference on Engineering, Science, and Commerce, ICESC 2019*, 18-19 octubre, Labuan Bajo, Nusa Tenggara, Indonesia.
<https://eudl.eu/doi/10.4108/eai.18-10-2019.2289855>
- Nugraheni, A. I. P.; Priyambodo, T. K.; Sutikno, B., & Kusworo, H. A. (2020). The social dimensions' aspects of sustainable tourism development analysis: a systematic literature review. *Social Sciences and Humanities*, 4, 00001.
<https://doi.org/10.29037/digitalpress.404348>
- Nunkoo, R. & Ramkissoon, H. (2012). Power, trust, social exchange and community support. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 997-1023.
<https://doi.org/10.1016/j.annals.2011.11.017>
- Pitkänen, K, Karppinen, T. K. M., Kautto, P., Pirtonen; H., Salmenperä, H., Savolahti, H., Schublin, E., & Myllymaa, T. (2023). How to measure the social sustainability of the circular economy? Developing and piloting social circular economy indicators in Finland. *Journal of Cleaner Production*, 392, 136238.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2023.136238>
- Polese, M., & Stren, R. (Eds.) (2000). *The social sustainability of cities. Diversity and the management of change*. University of Toronto Press.
- Polomarkakis, K. A. (2020). The European pillar of social rights and the quest for EU social sustainability. *Social & Legal Studies*, 29(2), 183-200. <https://doi.org/10.1177/0964663919829199>
- Rivas, J., & Magadán, M. (2007). Los indicadores de sostenibilidad en el turismo. *Revista de economía, sociedad, turismo y medio ambiente*, 6, 27-61.
- Roca-Puig, V. (2019). The circular path of social sustainability: an empirical analysis. *Journal of Cleaner Production*, 212, 916-924.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.12.078>
- Rodríguez, I.; Makkonen, T., & Williams, A. M. (2019). Peer review assessment of originality in tourism journals: critical perspective of key gatekeepers. *Annals of Tourism Research*, 77, 1-11.
<https://doi.org/10.1016/j.annals.2019.04.003>
- Rodríguez, I., Mantecón, & A., Williams, A. M., Makkonen, T., & Kim, Y. R. (2022). Originality: The holy grail of tourism research. *Journal of Travel Research*, 61(6), 1219-1232.
<https://doi.org/10.1177/00472875211033343>

- Sachs, I. (1999). Social sustainability and whole development: Exploring the dimensions of sustainable development. In B. Egon, & J. Thomas (Eds.) *Sustainability and the social sciences*. (pp. 25-36) Zed Books.
- Salazar, N. (2022). Labour migration and tourism mobilities: Time to bring sustainability into the debate. *Tourism Geographies*, 24(1), 141-151. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1801827>
- Shirazi, M. R., & Keivani, R. (Eds.) (2019). *Urban Social Sustainability*. Routledge.
- Smith, S. (2006). How big, how many? Enterprise size distributions in tourism and in other industries. *Journal of Travel Research*, 45(1), 53-58. <https://doi.org/10.1177/0047287506288886>
- Soares, J., Ruiz, T. C. D., & Ivars, J. (2022). Smart destinations: A new planning and management approach? *Current Issues in Tourism*, 25(17), 2717-2732. <https://doi.org/10.1080/13683500.2021.1991897>
- Sorensson A., & von Friedrichs, Y. (2013). An importance-performance analysis of sustainable tourism: A comparison between international and national tourists. *Journal of Destination Marketing & Management*, 2, 14-21. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2012.11.002>
- Stoddard, J. E., Pollard, C. E., & Evans, M. R. (2012). The triple bottom line. A framework for sustainable tourism development. *International Journal of Hospitality & Tourism Administration*, 13(3), 233-258. <https://doi.org/10.1080/15256480.2012.698173>
- Turner, L., & Ash, J. (1975). *The Golden Hordes. In International tourism and the pleasure periphery*. Constable.
- United Nations (1992). Rio Declaration on Environment and Development. <https://tinyurl.com/yp9vbz6r>
- Vallance, S., Perkins, H. C., & Dixon, J. E. (2011). What is social sustainability? A clarification of concepts. *Geoforum*, 42(3), 342-348. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2011.01.002>
- Velasco, M. (2014). Gobernanza turística: ¿Políticas públicas innovadoras o retórica banal? *Caderno Virtual de Turismo*, 14(1), 9-22.
- Velasco, M. & Carrillo, E. (2021). The short life of a concept: Tourismphobia in the Spanish media. *Investigaciones Turísticas*, 22, 1-23. <https://doi.org/10.14198/INTURI2021.22.1>
- Vera, F., & Ivars, J. (2003). Sistema de indicadores aplicado a la planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible. En L. Valdes, & J. M. Pérez (Eds.), *Experiencias públicas y privadas en el desarrollo de un modelo de turismo sostenible*. (pp. 105-129) Universidad de Oviedo.
- Wackernagel, M. & Rees, W. E. (1996). *Our ecological footprint. Reducing human impact on the Earth*. New Society Publishers.
- WCED (World Commission on Environment and Development) (1987). *Our common future* [Brundtland Report]. Oxford University Press.
- Williams, A. M.; Rodríguez, I. & Škokić, V. (2021). Innovation, risk, and uncertainty. A study of tourism entrepreneurs. *Journal of Travel Research*, 60(2), 293-311. <https://doi.org/10.1177/0047287519896012>
- Woodcraft, S. (2015). Understanding and measuring social sustainability. *Journal of Urban Regeneration & Renewal*, 8(2), 133-144. <https://doi.org/10.69554/VRWG6415>
- Zhang, H. Q., Fan, D. X. F., Tse, T. S. M., & King, B. (2017). Creating a scale for assessing socially sustainable tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(1), 61-78. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1173044>